

Acompañar al docente

Asesoramiento en planificación curricular

Asesoramiento en planificación curricular

Desde hace mucho tiempo se sostiene en las escuelas una idea: la planificación es una instancia burocrática que consiste en llenar unos papeles (en muchos casos, con formatos preestablecidos) para que controlen los directivos, y no un instrumento al servicio del docente. La planificación es entendida como un instrumento de control: se habla de pedir, firmar, corregir, entregar, visar planificaciones.

Sin embargo la planificación es una herramienta del docente, una instancia de reflexión ineludible acerca de qué enseñar y cómo hacerlo. Planificar es un ejercicio de anticipación. Implica plantear una hipótesis de trabajo, pensar actividades que puedan funcionar con los alumnos, seleccionar o adaptar aquello más conveniente para enseñar y decidir cómo hacerlo. La planificación posibilita ajustar permanentemente la enseñanza, ofrece al maestro una plataforma segura, le permite prever, en parte, lo que ocurrirá en la clase y reduce la incertidumbre.

Desde esta óptica la planificación recupera su sentido. Es una herramienta para la mejora, que permite la apertura de espacios de debate y reflexión sobre la enseñanza y el establecimiento de acuerdos que favorecen la coherencia institucional. La planificación no puede reducirse a una actividad de análisis técnico, sino que involucra un compromiso ético y social en tanto se orienta al logro de prácticas educativas más justas y democráticas (García,1995).

El asesoramiento del equipo directivo a los docentes en la elaboración de sus planificaciones es fundamental. Este asesoramiento permite garantizar la igualdad de contenidos en las secciones de un mismo grado y la correcta secuenciación de los mismos a lo largo de la escolaridad. La observación y discusión de las planificaciones con los docentes permite conocer el proyecto de área específico que se lleva adelante en cada aula y promover en todas un mismo proyecto institucional. Y, por sobre todas las cosas, permite conocer el trabajo de todos los docentes a cargo.

Hitos de la planificación

1. El inicio del ciclo lectivo

Cada año, los docentes y equipos directivos se reúnen en febrero para organizar el ciclo lectivo antes de que lleguen los alumnos. La principal tarea de este momento es la planificación. Si bien la mayoría de las provincias tiene un diseño curricular local, resulta fundamental que en cada escuela se discuta y arme el propio. Esto permite otorgar mayor coherencia al currículum de la institución, y favorece que cada maestro piense su propio recorrido anual, priorizando contenidos clave en pos de la calidad del aprendizaje.

Esta etapa es fundamental para sentar las bases del trabajo del año. Las decisiones respecto de lo que se hará en el aula inciden en lo que los alumnos van a aprender. Por ello es importante procurar que:

- Σ Exista una instancia significativa en la que todos los docentes participen de la planificación.
- Σ Cada docente conozca el material de referencia para incorporar y explicitar los contenidos, apoyados en los diseños curriculares de la provincia y en los núcleos de aprendizaje prioritarios (NAP).
- Σ La planificación se articule por ciclos y por áreas, promoviendo el trabajo interdisciplinario, y se especifique la secuenciación de los contenidos.
- Σ Cada docente cuente con la información fundamental para proyectar su planificación de manera realista y coherente. Entre otras cosas, debe conocer lo trabajado el año anterior y las expectativas de inicio del año siguiente. (Véase el módulo “Continuidad pedagógica: un desafío cotidiano” para más detalle.)
- Σ Se detallen conceptos y competencias a desarrollar, lo que se asociará a actividades.
- Σ Se base en evidencia y opiniones de expertos en didáctica de esa área.
- Σ La elección de los materiales didácticos, como los libros de texto, esté alineada a la planificación.

Para lograr un trabajo que articule los esfuerzos de los diferentes docentes es preciso aprovechar esta instancia inicial al máximo. El trabajo de febrero permite construir el mapa de lo que vendrá y sentar bases para una labor conjunta y coherente. A nivel escuela es el momento ideal para revisar o construir mapas curriculares. A nivel de cada docente, es el momento indicado para establecer la planificación anual en la que se delinearán todos los contenidos a abordar.

a. Los mapas curriculares

Una de las preocupaciones que guían al equipo directivo en este asesoramiento es evitar discontinuidades en la trayectoria formativa de los alumnos. Los alumnos avanzan en su escolaridad teniendo generalmente que adaptarse a las reglas que plantean sus nuevos docentes. Se les reclaman conocimientos acerca de algunos temas que no fueron estudiados, se les pide ahora que tomen decisiones cuando en el año anterior todo era indicado por el

docente, se les pide que argumenten y confronten procedimientos cuando anteriormente se les pedía silencio.

Los mapas curriculares constituyen una herramienta práctica y sencilla para evitar esas rupturas. Su construcción permite conocer qué se enseña en años anteriores y posteriores y así favorecer la articulación vertical de contenidos. Se prevé que no haya repeticiones injustificadas ni omisiones. Su propósito es establecer contenidos prioritarios, discutir la progresión esperada en el aprendizaje y acordar enfoques comunes de enseñanza.

Los mapas curriculares establecen la secuencia de contenidos para cada área a lo largo de los años escolares. La idea de secuencia apunta al entrelazamiento de las propuestas de modo tal que cada momento del trabajo constituye un punto de apoyo para el siguiente y este, a su vez, retoma y avanza en algún sentido sobre el anterior. Resulta muy útil plantear estas continuidades gráficamente. Una manera simple de hacerlo es utilizar un cuadro en el que se describan los contenidos y niveles de logro para cada uno de los años. Tener todo junto en una misma herramienta ayuda a visualizar de manera simple las continuidades, cambios y profundizaciones.

Posible estructura de un mapa curricular:

ASIGNATURA:

PRIMER CICLO

<i>Ejes o bloques</i>	<i>1.º año</i>	<i>2.º año</i>	<i>3.º año</i>
<i>Contenidos transversales: competencias a desarrollar</i>			
<i>Eje/bloque 1</i>			
<i>Eje/bloque 2</i>			

Algunas preguntas para pensar en estos mapas: ¿cuáles son los contenidos prioritarios del año? ¿Según qué criterios se determina la progresión de los contenidos? ¿Se prevé visitar algunos contenidos? ¿Cuáles? ¿Por qué? ¿Cuáles se dejarán para más adelante y cómo se complejizarán? ¿Qué nuevos aspectos del mismo tema se tratarán?

(Encontrará ejemplos de mapas curriculares en el material sobre ciencias naturales, matemática y lengua, en este módulo del portal.)

b. Planificación anual

La planificación anual de cada docente organiza la distribución de los contenidos de enseñanza a lo largo del año. En ella se determinan cuáles son los contenidos prioritarios, cuáles los secundarios, cómo se van a distribuir – lineal o alternadamente, por ejemplo –, cuáles se van a trabajar más de una vez, etc. Constituye un esquema general de la totalidad del ciclo escolar, una proyección de la distribución de los temas o unidades en los meses del año y el

tiempo aproximado de tratamiento de cada unidad. Todo esto funciona como una hipótesis de trabajo a ser ajustada o puntualizada en el transcurso del año. En el devenir del año van a producirse modificaciones, pero la planificación anual permite tener un marco y seguir una línea coherente. Ese esfuerzo inicial contribuye a tener más organizado el ciclo lectivo. Permite contemplar los objetivos de aprendizaje y sus respectivos indicadores de progreso, y los principales materiales y recursos con los que se va a acompañar el proceso de enseñanza. Funciona como una anticipación de las clases, un bosquejo flexible para orientarlas y facilitar el análisis de lo sucedido tras su desarrollo.

2. Durante el ciclo lectivo

Si bien febrero es el momento por excelencia para planificar, a lo largo del año cada docente va puntualizando sus planificaciones anuales en unidades más pequeñas. Mes a mes revisa lo planificado y detalla cómo enseñará cada contenido, qué actividades hará semana a semana, etc. También, a partir de las evaluaciones y resultados de sus alumnos, replanifica y proyecta nuevas acciones de enseñanza.

a. Planificaciones mensuales, semanales o por unidad de contenido

Estas planificaciones le permiten al docente orientar sus clases. Al interior de cada institución, el equipo directivo en conjunto con los docentes definirá qué tipo de planificaciones realizar (mensual, semanal, por unidad, etc.) y qué debe incluir cada una de ellas. Lo importante es que haya objetivos claros y compartidos de lo que se espera que los alumnos aprendan y planificaciones coherentes con dichos objetivos.

En esta etapa el equipo directivo debe poner énfasis en que los docentes expliciten “qué” enseñar pero siempre en el marco de “cómo” y “a través de qué”. Las opciones de enseñanza no son diferentes caminos para enseñar lo mismo. Diferentes enseñanzas configuran distintos objetos de conocimiento y, por lo tanto, posibilitan aprendizajes diversos. Por este motivo planificar qué harán los alumnos es indispensable.

Algunos elementos a considerar en las planificaciones y posibles preguntas para trabajarlos colectivamente:

- Σ Los objetivos: aprendizajes esperables. ¿Qué se espera que los alumnos aprendan de este tema? ¿Solo contenidos y conceptos o también habilidades? ¿Cuáles? ¿Qué elementos podrán dar cuenta de que el aprendizaje tuvo lugar?
- Σ Los contenidos, conceptos y competencias a desarrollar (apoyados en los diseños curriculares de la provincia, los NAP y el mapa curricular de la escuela). ¿Cuáles son los contenidos prioritarios del año? ¿Cuáles las competencias y habilidades que se quieren transmitir?

- Σ Su secuenciación y organización. El aprendizaje es un proceso a largo plazo que se logra a partir de sucesivas aproximaciones. Es necesario renunciar a la idea de la construcción lineal o acumulativa del conocimiento, de “ir de lo simple a lo complejo”. Aprender es tanto enriquecer y profundizar los nuevos conocimientos como ponerlos en discusión y producir reorganizaciones superadoras. Por lo tanto, el docente debe pensar su planificación en el tiempo, estableciendo secuencias. Para ello cabe preguntarse: ¿qué contenido es conveniente para empezar? ¿Qué aprendieron los alumnos el año anterior? ¿Cómo están distribuidos los contenidos a lo largo del año? ¿Se prevé visitar algunos contenidos? ¿Cuáles y por qué? ¿Cuáles se dejarán para más adelante y cómo se complejizarán?
- Σ Las actividades y la justificación de su elección. ¿Son actividades sueltas o forman parte de secuencias de enseñanza? ¿Son variadas para trabajar desde diferentes perspectivas el mismo contenido? ¿Contemplan diferentes grados de dificultad? ¿Es claro el objetivo de la actividad y qué se espera que los alumnos aprendan con ella?
- Σ Los recursos didácticos que se usarán para abordar los contenidos y la justificación de su elección. ¿Por qué se elige cada material? ¿Es pertinente con la planificación y las actividades? ¿Está disponible para que los alumnos lo utilicen? ¿Colabora con el aprendizaje de los alumnos y les permite que lo consulten apoyándose en lo que ya saben para resolver lo que no?
- Σ El tipo de gestión de clase (individual, en parejas, en grupos) y su justificación. ¿Cómo se organizarán los alumnos? ¿Qué tipo de agrupamiento favorece más el trabajo y la producción de los alumnos? ¿Se tienen en cuenta cuáles son las mejores condiciones en las que cada alumno produce? ¿Todos los grupos son iguales o hay quienes trabajan mejor solos o en parejas?
- Σ Las discusiones que se quieren propiciar y aquello que se quiere sistematizar. ¿Están previstas instancias de sistematización que permitan a los alumnos analizar y afianzar el trabajo realizado? ¿Qué cuestiones conceptuales se identificarán explícitamente en la clase? ¿Qué discusiones se pueden generar con los alumnos?
- Σ La evaluación. ¿Cómo se prevé evaluar? ¿Qué tipo de instrumento se va a utilizar? ¿Qué actividades o ejercicios contemplará la evaluación? ¿Serán similares a los realizados durante la enseñanza? ¿Habrá actividades de diferente dificultad? ¿Cuáles serán los criterios de corrección? ¿Cómo se piensa la instancia de devolución?

La especificidad de cada área y contenido permitirá evaluar la adecuación de la planificación y pensar sugerencias para optimizar el aprendizaje. Por ejemplo, en matemática se debe cuidar que haya un equilibrio entre resolución de problemas, trabajo exploratorio, elaboración de conjeturas y validación de resultados y relaciones, y que exista un espacio para la reorganización y el establecimiento de relaciones entre conceptos aprendidos (puesta en común y sistematización). Mientras que para las ciencias lo esencial es que aparezcan los conceptos científicos (ciencia como producto) y las competencias científicas (ciencia como proceso) que se quieren enseñar. El material de cada una de las asignaturas profundiza en estos aspectos.

Algunos criterios a considerar en las devoluciones de las planificaciones

El acompañamiento de los docentes en su planificación concluye cuando se brinda una devolución al autor. Resulta muy desmotivador para los docentes entregar sus planificaciones y no recibir comentarios a cambio. Es necesario hacerse el tiempo para mirar y comentar las planificaciones en profundidad. Las conversaciones referidas a ellas son el momento clave para pensar las mejores estrategias de enseñanza e impulsar a los docentes a enseñar cada vez mejor. Por eso, es necesario sacar el jugo a esos encuentros y convertir las planificaciones en verdaderos instrumentos de mejora de la enseñanza.

El siguiente cuadro presenta algunos aspectos que pueden considerarse en las conversaciones de análisis de las planificaciones:

Indicador	Tipo	Categorías	Qué implica cada categoría
Calidad de las planificaciones	Cualitativo	Excelente	La planificación no es un proceso meramente formal. Están incorporados los contenidos de los diseños curriculares y de los NAP. Detalla contenidos y competencias a desarrollar y se plantean actividades asociadas a ellas. Se articula por ciclos y recoge insumos didácticos de los expertos del área.
		Muy buena	Se cumplen dos o tres de los criterios mencionados en la categoría "excelente".
		Buena	Se cumplen uno o dos de los criterios mencionados en la categoría "muy bueno".
		Mala	No se cumplen ninguno de los criterios mencionados.

Como se observa, es posible determinar diferentes niveles de calidad. El trabajo del equipo directivo es acompañar a los docentes para que vayan subiendo en la escala, logrando planificaciones cada vez más cerca del nivel “excelente”. En las devoluciones lo esencial es considerar el punto de partida de cada uno, aportando preguntas y sugerencias para que mejore. No resulta nada provechoso tachar de “mala” una planificación y criticar a quien la realiza sin más explicaciones. Esto incluso puede resultar contraproducente, y llevar al docente a no querer mostrar sus planificaciones o a generar planificaciones ficticias solo para cumplir con un criterio externo. La mejor opción es en cambio orientar al autor, y consultarle por las fuentes en las que se basa, ofrecerle material de soporte, preguntarle qué objetivos de aprendizaje persigue, sugerirle actividades posibles, etc.

Algunos criterios que pueden considerarse en este diálogo colaborativo:

- Σ *Adecuación a la norma*. Las planificaciones, ¿recogen lo requerido por los diseños curriculares? Si bien cada docente adapta los contenidos a la realidad de su aula, es esencial que la planificación se alinee estrechamente con las prescripciones curriculares. Hay que recordar que los alumnos tienen derecho a acceder a esos contenidos, por lo que es deber del equipo directivo asegurar que se ofrezcan oportunidades de aprenderlos.
- Σ *Correspondencia con el proyecto institucional y la secuencia mayor en que se encuentra*. Lo planificado, ¿se corresponde con los contenidos prioritarios de ese año acordados en la institución? ¿Considera qué conocimientos previos tienen los alumnos? Cuidar la correspondencia de lo planificado con los mapas curriculares, con los contenidos prioritarios para cada nivel es una manera de asegurarse de que los alumnos aprendan todo lo que se considera relevante en cada asignatura y evitar baches y culpabilizaciones entre años y docentes. En la medida en que se fomente un trabajo coordinado entre docentes que enseñan en años consecutivos se afina cada vez más esta coherencia.
- Σ *Progresión*. El aprendizaje no es un proceso lineal ni sigue los mismos tiempos para todos. Por eso, es necesario que la organización del tiempo contemple largos plazos. No basta con proponer una o algunas actividades recortadas y aisladas, sino que será necesario planificar secuencias. Se trata de contemplar un tiempo de elaboración y uno de uso de cada contenido a lo largo del tiempo.
- Σ *Diversidad*. Así como los tiempos de aprendizaje varían, también hay diversidad en cuanto a los modos de aprender. Algunos alumnos comprenden los contenidos al leer sobre ellos, otros al escuchar

explicaciones, otros a través de la realización de actividades y experimentos, etc. Es importante considerar una variedad equilibrada de estrategias sobre el mismo contenido para ofrecer nuevas oportunidades de aprendizaje.

- Σ *Complejidad.* Cuidar la complejidad implica preocuparse por la actualidad y relevancia del tratamiento que se da a cada contenido. Se trata de impulsar a los docentes a abordar en profundidad los debates y preguntas de las disciplinas, para lograr que los alumnos se sumerjan en la riqueza y complejidad de cada materia. La planificación, ¿incluye varios tipos de problemas vinculados al mismo contenido y contempla diferentes grados de dificultad? ¿Qué discusiones se pueden generar a partir de ellos?
- Σ *Realismo.* Las planificaciones son herramientas pensadas para la acción. Deben poder realizarse con los recursos y tiempos disponibles, en el contexto en el que se trabaja y en el marco institucional real, con sus restricciones y posibilidades. Lo planificado, ¿requiere de la utilización de materiales?, ¿están disponibles?, ¿considera los tiempos?
- Σ *Claridad en cuanto al aprendizaje esperado y los niveles de logro.* La planificación, como la enseñanza, apunta al aprendizaje. En la medida en que ese aprendizaje se anticipe y forme parte de la planificación, será posible asesorar a los docentes con mayor precisión. Tener claro el objetivo ayuda a evaluar el nivel de coherencia de lo planificado y pensar mejores alternativas para lograrlo. Al mismo tiempo, considerar diferentes niveles de logro aleja las visiones dicotómicas aprendió / no aprendió, abriendo la mirada a considerar los progresos de los alumnos.

Planificar para construir buenas escuelas

El asesoramiento del equipo directivo en la planificación es una oportunidad más para velar por la inclusión y la calidad educativa tanto a nivel institucional como desde la labor de cada docente.

A nivel institucional, abre la posibilidad de trabajar con la mirada en todo el trayecto formativo en simultáneo, cuidando la coherencia a lo largo del mismo y vigilando la justa cobertura de los contenidos prescriptos.

A nivel personal, potencia a los docentes como profesionales reflexivos, autores creativos de alternativas de enseñanza. Las conversaciones que se dan en el marco de este asesoramiento fomentan y enriquecen la reflexión sobre la propia práctica, sobre los modelos de enseñanza y aprendizaje implícitos y sobre la responsabilidad de cada uno en su tarea. Es importante mantener la

idea de la planificación como hipótesis de trabajo, como herramienta flexible y abierta. La reflexión sobre lo acontecido y la emergencia de lo inédito llevarán a re-revisarla y mejorarla constantemente.

En este proceso, el trabajo colectivo entre los docentes y entre estos y el equipo directivo es enriquecedor. Compartir con los colegas permite al docente anticiparse a su clase y así ubicarse en una posición de mayor conciencia respecto de las decisiones que debe tomar. En la medida en que la escuela logra registrar y conservar planificaciones, se construye una memoria didáctica valiosa a la que recurrir.

Bibliografía

García, Marcelo. 1995. *Formación del profesorado para el cambio educativo*. Barcelona: EUB.

Referencia para citado

Agradecemos especialmente la colaboración de Beatriz Moreno para la elaboración de este documento.

Directores que Hacen Escuela (2015), en colaboración con Beatriz Moreno '**Asesoramiento en planificación curricular**'. OEI, Buenos Aires.